ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XXXIV – n.º 1813 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 6 de agosto de 2017

El Seminario, tras los pasos de Jesús en Tierra Santa

Del 21 al 28 de junio, el Seminario Mayor, junto a varios sacerdotes y familias, peregrinó a Tierra Santa tras os pasos de Jesús de Nazaret.

La visita se hace al menos una vez a lo largo del proceso formativo en el Seminario. A ella se sumó el equipo de formadores actual, y estuvo dirigida por el sacerdote Manuel Pérez Tendero, guía de Tierra Santa que será el próximo rector del Seminario. Además, algunos sacerdotes de la Diócesis viajaron también a Israel, así como familiares de los seminaristas y miembros de la Asociación Amigos del Seminario.

La primera parte del viaje tuvo como centro Nazaret, desde donde el grupo visitó el Monte Tabor y, por supuesto, la ciudad de María. Un momento especial fue la visita a Caná, donde los matrimonios que participaron en la peregrinación renovaron sus promesas, como hizo todo el grupo, en cuanto al bautismo, en la visita a las «Fuentes del Jordán». Desde este lugar, en dirección a Galilea, la peregrinación pasó por la frontera con Siria, lugar que los participantes recuerdan especialmente por haber rezado por la paz, recordando a los cristianos perseguidos. Después, antes de Cafarnaún, visitaron el lago de Galilea, un lugar «vocacional» donde seminaristas y sacerdotes pudieron rezar por las vocaciones en la Iglesia.

Después de esta primera parte del viaje, el recorrido continuó camino de Belén, desde el Norte del país, pasando por el Monte Carmelo y por Cesarea del Mar, donde visitaron las excepcionales ruinas de la antigua ciudad. En Belén visitaron el lugar de nacimiento de Jesús, y celebraron después la Eucaristía en la capilla de Santa Catalina, del monasterio de los franciscanos.

Jerusalén fue el lugar central de los últimos días, desde donde pudieron visitar el desierto de Judea, la fortaleza de Masada, Qumrán y el Mar Muerto. Además del centro del viaje, en el Santo Sepulcro, con un Viacrucis de madrugada; el grupo visitó la cercana población de Betania y el resto de Jerusalén, Muro de las Lamentaciones, los alrededores de la explanada del Templo, el Monte de los Olivos, y el actual Monte Sión, donde visitaron la Iglesia de la Dormición y el Cenáculo. Allí, cerca del lugar en el que Jesús celebró su Última Cena, los sacerdotes renovaron sus promesas recordando a todo el presbiterio diocesano.

Además de visitar Ain Karem, el lugar de la Visitación de la Virgen; y la Iglesia de San Juan Bautista; pudieron ir a Emaús y Haifa, donde concluyó el viaje.

Para esta peregrinación, los seminaristas estuvieron ahorrando durante años, consiguiendo fondos a través de rifas o de los conciertos de Navidad por diversas parroquias de la Diócesis.

Con Caridad, en el primer domingo de mes

Aviva tu caridad

El calor nos obliga a desprendernos de lo que llevamos puesto; también de aquellas prendas que más apreciamos. Y el vestido, que no seríamos capaces de quitarnos y entregarlo ante la petición de algún necesitado, lo abandonamos con cierta ligereza cuando las condiciones climáticas cambian. El calor nos despoja.

La caridad también es una cuestión de calor. El hecho de compartir lo que tenemos se debate en la temperatura de nuestro interior. Un «corazón ardiente» es la clave de la generosidad.

Efectivamente, la calidez de nuestras relaciones precipita nuestro ánimo a ofrecer al otro aquello que tenemos, e incluso compromete nuestro futuro mediante la promesa de «puedes contar conmigo».

¿Acaso no has sentido ganas de ofrecerte a lo que venga en el fragor de una conversación amable? ¿Acaso no has comprometido tu vida ante el pálpito de tu corazón? ¿Acaso no has experimentado que nada se te resiste cuando se te calientan los ánimos?

También la timidez o la vergüenza dejan paso al testimonio público cuando nos «arde el corazón». Por eso no hay imposibles, sino corazones que vibran ante el mal ajeno.

Avivemos el fuego del amor fraterno, la pasión de la caridad, el entusiasmo por hacer algo grande. Merece la pena algún sacrificio a fin de dignificar al otro, mediante una palabra amable, un gesto de cariño, una ayuda en ese momento de apuro, unas horas de tu tiempo para visitar y acompañar al que se siente solo y desamparado, …

Y dejemos que las «llamaradas del Espíritu», como un nuevo pentecostés, destruyan todo aquello que nos impide descubrir al prójimo desamparado.

¡Que el corazón no se nos quede desentendidamente frío!

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

El próximo domingo 13 de agosto se celebrará la LIV Edición de la Caravana Blanca

El 13 de agosto de 1964 se celebró oficialmente la primera «Caravana Blanca», por iniciativa del capellán del Hospital Provincial, José Ballesteros. A través del programa para enfermos de Radio Popular (hoy COPE), «Radioalegrías», se organizó la caravana, que llevó a los enfermos de la ciudad, desde hospitales y casas particulares, a la Catedral. De este modo, la iniciativa del sacerdote, con numerosos voluntarios, consiguió que los enfermos pudieran rezar ante la patrona de Ciudad Real.

Desde entonces, ininterrumpidamente, cada 13 de agosto los enfermos acuden a la catedral, ahora con la organización de la Hospitalidad de Lourdes. Siguiendo la tradición, el próximo domingo, a las siete de la tarde, los enfermos llegarán al templo, ayudados por numerosos voluntarios.

Actos en honor a la Virgen del Prado

9 de agosto: Bajada de la Virgen.
Del 10 al 12: Triduo (a las 20,00 Rosario y a las 20,30 h., Eucaristía).
Día 13: Caravana Blanca.
Día 14: Vísperas y Eucaristía a las 20,30 h.
Día 15: Festividad de la Virgen, Eucaristía a las 10,30 h. y procesión a las 20,00 h.
Del 16 al 21: Rosario a las 20,00 y Eucaristía a las 20,30 h.
Día 22 (octava): Eucaristía a las 10,30 y procesión a las 20,00 h.

Carta de nuestro Obispo

La Transfiguración del Señor

Celebramos en este domingo 6 de agosto la fiesta de transfiguración del Señor. En el evangelio de esta fiesta Jesucristo se muestra ante sus discípulos predilectos: Pedro, Santiago y Juan; en todo el esplendor de su gloria. Aquellos discípulos la contemplan y quedan totalmente asombrados y fortalecidos, necesitan conocer y ver la gloria que les espera al final, si son capaces de seguirle y pasar por todo lo que tienen que pasar, porque están pasando por un momento de desaliento, desánimo y depresión.

Jesús les había ido instruyendo por el camino y les había comunicado lo que le espera a Él, cuando lleguen a Jerusalén: será objeto de burlas, le juzgarán le condenarán y le matarán, pero al tercer día resucitará. (Cf. Lc 18, 31 - 34). Ellos no entendían aquello, por eso se han quedado muy tristes y deprimidos.

Jesús, que los conoce bien, sabe que en ese momento es importante que tengan una visión de la gloria que les espera, para inyectarles una inyección de ánimo, que les capacite para seguir siendo sus discípulos a pesar de todo lo que va a sucederle a Él. Esta es la razón de que se transfigure delante de ellos y les haga contemplar la gloria en todo su esplendor.

Jesús, que los conoce bien, sabe que en ese momento es importante que tengan una visión de la gloria que les espera, para inyectarles una inyección de ánimo

En la actualidad existen muchos cristianos que se sienten decaídos, sin fuerza y deprimidos ante un mundo tan adverso a la fe como les ha tocado vivir, y sienten la tentación de hacerse ellos también unos de tantos de este mundo y abandonar el seguimiento de Cristo. Hoy muchos cristianos tienen la sensación de que los que no creen, los que viven al margen de Dios son más felices, que los que le siguen.

Existen muchos cristianos que se sienten decaídos, sin fuerza y deprimidos, ante un mundo tan adverso a la fe como les ha tocado vivir

Aquellos ciertamente se complican menos la vida, llevan una vida mucho más fácil y dan la sensación de que lo pasan mejor, que son más felices; pero su felicidad es una felicidad aparente, efímera y engañosa, porque por dentro se sienten vacíos, no encuentran sentido a tantas realidades de la vida sin la luz de la fe.

Ciertamente, un planteamiento sincero de fe, lleva necesariamente, a decir «no» a determinadas actitudes y formas de vida, y a abrazar cuanto exige la vivencia auténtica de esa fe; pero, cuando se vive, uno se siente pleno y realizado, contento de ser lo que es y sabe que un día le espera la felicidad plena, la gloria eterna, que no termina.

Por eso, queridos discípulos del Señor, hemos de seguir poniendo de nuestra parte cuanto sea necesario para vivir la fe en toda su exigencia, aunque nos cueste sacrificio y hemos de saber decir que no a determinadas actitudes mundanas, porque solo así un día gustaremos aquella felicidad de la que habla san Pablo cuando dice: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, la gloria que Dios tiene preparada para los que le aman» (1 Cor 2, 10).

Que Cristo transfigurado hoy y mostrando su gloria en todo su esplendor a los discípulos, anime también nuestra vida de fe y nuestra condición de seguidores suyos, para que logremos vivirla en toda su exigencia, y perseverando hasta el final. Que a pesar de las dificultades que sintamos, merezcamos recibir la gloria que Cristo nos tiene reservada para aquellos que en nuestra vida hemos hecho de ella nuestro mayor empeño.

+ Gerardo

Comentario dominical Por *Conchi Aranguren Vila*

La conquista de la cima

Qué sensación le producirá al alpinista llegar a la cima, tocar casi el cielo y plantar su bandera?

El monte es ese lugar alto donde el cielo y la tierra se tocan, donde se extiende el panorama hacia abajo. La montaña expresa el deseo de alcanzar la altura, de librarse de las ataduras terrenales, es símbolo de esa tensión de la tierra hacia el cielo. En el monte están las fortalezas, los reinos, el poder, la sensación de dominio. Es la proximidad de Dios, es el lugar que Dios elige muchas veces para manifestarse y el lugar al que Cristo nos lleva (como en la escalada a través de ataduras, nudos, clavos, cuerda y mosquetones). Es el lugar cercano a Dios propio para la oración y la contemplación.

Sinaí, Sión, Tabor, Gólgota, los Olivos, el sermón de la montaña…Grandes momentos de la vida de Cristo vinculados al monte. En ellos nos anuncia su Reino, un reino lleno de renuncias.

En el Gólgota se despoja de su divinidad, en él es humillado, crucificado, en él y con Él morimos todos para después vivir. Este monte de renuncias es para nosotros el más esquivado.

En el monte de los Olivos, Cristo se entrega a la voluntad del Padre, sabe lo que le viene encima y se abraza a su voluntad. Y nosotros, ¿nos abrazamos con confianza a los planes de Dios?, ¿o los seguimos esquivando?

La «recompensa» a ese abrazo lo anuncia en otro monte, el de las Bienaventuranzas.

En la lectura de hoy, en el Tabor, Cristo muestra su majestuosidad y su realeza, muestra un adelanto de la gloria de su Reino. Pedro lo dice en la segunda lectura: «Nosotros que habíamos sido testigos oculares de su grandeza»; «Esta voz… la oímos nosotros»; son testigos, han visto su majestuosidad y han escuchado la voz de Dios afirmando su divinidad. Así estaban ya preparados para afrontar con fe los últimos momentos de Cristo, para comprender que hay que pasar por la muerte para llegar a la vida, una muerte llena de renuncias, una entrega de la vida en favor de los demás, un «dar sin medida».

Para la celebración Por *Pepi Amaro Zamora*

Transfiguración del Señor

Moniciones

- **ENTRADA.** Hoy celebramos la fiesta de la Transfiguración del Señor, recordamos como Cristo se revela en su gloria. Nosotros, los creyentes, estamos llamados a experimentar la evidencia de que Jesús es el Señor.
- **1.ª LECTURA (Dan 7, 9 – 10.13 – 14).** Llena de esperanza se nos presenta la visión del profeta Daniel, en la que Dios preside una gran corte celestial que otorga el poder y venera al Hijo de Hombre.
- **2.ª LECTURA (2Pe 1, 16 – 19).** Pedro hace una aguerrida defensa de que el anuncio de la venida del Señor no se sustentaba en emociones e ilusiones, si no en la fe adquirida por ser testigo ocular.
- **EVANGELIO (Mt 17, 1 – 9).** El Señor se muestra ante sus discípulos predilectos en su resplandeciente divinidad para fortalecer su fe ante lo que estaba por venir: el misterio de la cruz. Y allí, en la montaña, es la voz del mismo Dios la que les insta a escuchar a Jesús, su Hijo amado.
- **DESPEDIDA.** Os invito a subir a la montaña con Jesús. Lo haremos propiciando en nuestras vidas experiencias que nos lleven a la certeza de su Gloria y nos alejen del mal. Y a bajar de la montaña después, llenos de su luz y su verdad.

Oración de los fieles

S. Presentamos al Padre nuestras peticiones:

— Por la Iglesia: para que al igual que hizo Jesús, salga siempre al encuentro de los débiles y afligidos. Roguemos al Señor.

— Por la conversión de los violentos, la sanación o el descanso eterno de los agredidos y por quienes sufren cualquier tipo de dolor. Roguemos al Señor.

— Por los gobernantes: para que actúen únicamente en favor del interés general. Roguemos al Señor.

— Por todos los católicos: para que nos sintamos orgullosos de nuestra fe, hagamos profesión de ella y sepamos pedir respeto con justicia y caridad. Roguemos al Señor.

— Para que haya abundantes vocaciones y nunca nos falten sacerdotes en nuestras parroquias, tan necesarios para la labor de la Iglesia y para vertebrar las comunidades en las que se integran. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** El Señor reina, Altísimo sobre toda la Tierra (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Pescador de hombres (CLN/407) **Despedida:** Salve, Regína (CLN/302)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Núm 11, 4b – 15 • Mt 14, 13 – 21 **Martes** Núm 12, 1 – 13 • Mt 14, 22 – 36 **Miércoles** Os 2, 16b.17b.21 – 22 • Mt 25, 1 – 13 **Jueves** 2Cor 9, 6 – 10 • Jn 12, 24 – 26 **Viernes** Dt 4, 32 – 40 • Mt 16, 24 – 28 **Sábado** Dt 6, 4 – 13 • Mt 17, 14 – 20

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com